

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID

DEL DOMINGO 5 DE OCTUBRE DE 1823.

ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. D. Victor Saez, Secretario del Despacho de Estado, con fecha de 1.º del corriente desde el Puerto de Santa María, comunica al Excmo. Sr. D. Luis de Salazar, Secretario del de Marina, y habilitado para el de la de Estado, lo que sigue:

„Excmo. Sr.: EL REY NUESTRO SEÑOR se ha servido con esta fecha dirigirme el Real decreto siguiente:

„Para que los negocios del Reino no sufran atraso durante mi viage á la corte, he venido en autorizaros, como mi primer Secretario de Estado, para que despacheis conmigo todo cuanto ocurra; debiendo entenderse con vos todos los Secretarios de Estado, hasta que restituido Yo á Madrid pueda despachar con cada uno los de sus respectivos ramos. Y de Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde &c.”

El mismo Excmo. Sr. Secretario, con igual fecha, comunica lo siguiente:

„Excmo. Sr.: Por el extraordinario que dirigí á V. E. esta mañana le participaba la feliz llegada á esta de SS. MM. y AA. en medio del regocijo y satisfaccion de todos los buenos españoles.

„Por el decreto que por separado dirijo á V. E., y por los demas que remito á otros Ministerios, se enterará V. E. que S. M. ha tomado las riendas del Gobierno, y ha dado los primeros pasos para su futura felicidad. Al encargarme S. M. lo participe á V. E. para que lo haga presente á la Regencia, me previene diga á V. E. que está muy satisfecho del zelo, prudencia y juicio con que en circunstancias tan críticas ha gobernado la nacion á nombre de S. M.; y que se lo haga igualmente presente, dándola las gracias.

„Acompaño á V. E. una relacion del recibimiento que se ha hecho en esta á SS. MM. y AA. = Dios guarde &c.”

*Puerto de Santa María 1.º de Octubre de 1823
á las once de la noche.*

RELACION DEL RECIBIMIENTO.

Al fin quiso el Dios de las misericordias oír las fervorosas oraciones del pueblo español, librando á los REYES nuestros Señores y á todos los Sermos. Sres. Infantes de la cautividad en que han sido tan ejercitadas sus altas virtudes.

Cuando estábamos desesperanzados de conseguir esta dicha, sin que tuviesen que ejercitarse nuevamente la pericia y el valor de nuestros ilustres libertadores; y cuando S. A. R. el Serenísimo Sr. Duque de Angulema tenia ya dadas las órdenes para el ataque general de la Isla de Cádiz, llegó en clase de parlamentario ayer tarde á las cinco el Excmo. Sr. Marques de Valmediano, y aseguró que el REY nuestro Señor y su Real Familia vendrian á esta ciudad en la mañana de hoy, á cuyo fin traía consigo al aposentador de la Real Casa. La veracidad y distinguida opinion de que S. E. goza nos inclinaron á creer tan fausta nueva; pero el escarmiento del engaño de antes de ayer, y el temor de que no habia de llegar la ventura que mucho se anhelaba, nos tuvieron en una penosa agitacion hasta que la sucesiva llegada de algunos equipages y de muchos criados de la Real Casa nos fueron persuadiendo de que por esta vez no serian imaginarias nuestras esperanzas.

En efecto, á las 10 y 40 minutos de la mañana se vieron las señales que, segun habia dicho el Sr. Marques de Valmediano, debian anunciar la salida de SS. MM. y AA. de Cádiz, porque estaba decidido que desembarcasen en Puerto Real si la marejada no permitia el paso seguro de la barra que hay á la entrada de este Puerto; pero el agua estaba tranquila, y solo corria una aura suave, de modo que pudieron dirigirse sin recelo á este punto. La vista del pabellon Real, que engalanaba la falúa en que venia toda la augusta Rama española de BORBON; la muchedumbre de barcos que la seguian en torno: los repetidos saludos de la artillería de Cádiz, de la bahía y de las baterías del ejército aliado; las lágrimas de unos; los continuos vivas de otros al REY absoluto y al Sermo. Sr. Duque de Angulema; y en fin la vista del inmenso concurso de todas clases que esperaba á SS. MM. y AA., particularmente el augusto Hijo de Francia, con su Estado mayor, muchos Generales, y S. A. el Príncipe de Carignan, conmovian el corazon, de modo que la sorpresa no daba lugar á que el alma gozase de la alegría que la ocupaba.

Llegaron por fin SS. MM. y AA. á las 12 menos 20 minutos de la mañana á este muelle, en donde los recibieron los Sermos. Sres. Duque de Angulema y Príncipe de Carignan con sus acompañamientos; los Excmos. Sres. Duque del Infantado; Conde de la Puebla del Maestre; D. Victor Saez, primer Secretario de Estado y del Despacho; D. Josef María Carvajal, Capitan general de los cuatro Reinos de Andalucía; D. Juan María Villavicencio, Capitan general de la Real Armada; Marques de Talarú, Embajador de S. M. Cma.; el Sr. Conde de Bouthoulin, Ayudante de S. M. el Emperador de todas las Rusias; el clero y ayuntamiento de esta ciudad, con otros personajes de distincion, y mucha oficialidad francesa y española; y todos manifestaban el gozo que los ocupaba.

SS. MM. y AA. entraron, con la agradable dificultad que presentaba un numeroso concurso que se arrojaba á sus pies, en los coches del Sermo. Sr. Duque de Angulema y otros, y pasaron al alojamiento de los REYES nuestros Señores, en el cual fueron nuevamente cumplimentados por S. A. y demas personajes referidos; y á las tres y media de la tarde se trasladaron los Sermos. Infantes á los alojamientos que les estaban preparados, seguidos de las bendiciones y vivas de un numeroso pueblo, que ocupa constantemente la calle Larga, en que estan alojados SS. MM. y AA., sin que la lluvia haya podido hacerles perder de vista las mansiones de tan caros objetos. Esta noche hay iluminacion; y el orden y la paz y la alegría general hacen continuar un placer, cuya memoria jamas se borrará de nuestros corazones.

Por conducto fidedigno se han recibido las noticias siguientes:

Gerona 26 de Setiembre. Son las siete y media de la noche, y acaba de llegar un propio de Figueras con la noticia de que la guarnicion del castillo de S. Fernando puso bandera blanca á las diez de la mañana de hoy, y á las tres de esta tarde las tropas que forman el bloqueo han tomado posesion de dicho castillo.

Manresa 29 de Setiembre. Los rebeldes de Tarragona, en número de 300 infantes, han salido para Lérida, y nuestro amable Baron les va persiguiendo á distancia de una hora.